



[cultura]

La Subdelegación de Defensa en Lleida organiza una exposición permanente sobre las Fuerzas Armadas

UNA MIRADA al Ejército del siglo XX

EL lugar que solo unos meses atrás era la sala principal de la Subdelegación de Defensa en Lleida, con sede en el número 1 de la calle Onofre Cerveró de la capital ildense, es ahora un espacio dedicado a mostrar la evolución experimentada por las Fuerzas Armadas españolas a lo largo de la pasada centuria. Un «centro de interpretación», indican desde la su-

curtal leridana del Ministerio, sobre ese devenir de la milicia y que se refleja en la exposición permanente *Una mirada al Ejército del siglo XX*.

La muestra «se divide en cuatro áreas: el servicio militar, el Ejército del siglo XX, las unidades de montaña y las misiones de paz», explica Rafael Jiménez, coronel subdelegado hasta este verano —cuando pasó a la reserva— y uno de los padres del proyecto.

«Esta exposición se ha hecho realidad gracias al esfuerzo del personal de la subdelegación, a las donaciones de antiguos soldados y a la colaboración del Instituto de Estudios Ilerdenses», agrega Jiménez, quien además firma el libro-catálogo que la completa.

Llega, además, «con la aspiración de crecer y no quedarse parada en el tiempo», anuncian sus creadores al visitante. Ellos mismos confiesan al futuro

Es «una visión humana» sobre el Ejército para quienes no han tenido contacto con la milicia

espectador que su propuesta, «más que un trabajo exhaustivo sobre los militares del siglo pasado, es una visión humilde y humana sobre el Ejército para aquellos que no han tenido contacto con la milicia». Aseguran también que con su iniciativa esperan «refrescar la memoria de quienes sirvieron como soldados».

OBJETOS SINGULARES

Entre los fondos reunidos y que dan vida a la muestra, el subdelegado subraya por «su peculiaridad» las maquetas en papel de las piezas de artillería con sus sirvientes, «trabajos únicos» fruto de la labor y destreza de Eduardo Piedrabuena. Jiménez también destaca sus prendas de uniformidad y equipo de diferentes épocas, así como el material de transmisiones.

Es, asimismo, importante la fotografía. Con ella, la exposición acerca al visitante al siglo XX de manera directa, y también al ocaso del XIX, punto en el que arranca la muestra. La «triste memoria» de las pérdidas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas marca el comienzo de la última centuria, señala el catálogo en su punto dos, titulado *Resumen histórico, el siglo fecha a fecha*.

Este aporta datos curiosos. Por ejemplo, que, «en 1905, los generales en activo [de España] eran los más ancianos de Europa». Contextualiza, además, nuestras Fuerzas Armadas en la realidad española e internacional, con apuntes que van desde la creación de algunas unidades del Ejército de Tierra —la primera, la de Regulares en 1911—, hasta la participación en misiones internacionales de paz.

De fuera de nuestras fronteras, hace referencia a las dos guerras mundiales, la revolución rusa, el conflicto de Viet-



Tractor de artillería Holt que sirvió de base para el vehículo inventado por el coronel R. Gil en 1911. Debajo, soldados de reemplazo del Regimiento Navarra 25 (1923).

nam, así como la creación de la ONU y la OTAN, entre otros datos.

En el espacio dedicado al Servicio Militar Obligatorio (1770-2001) comparten protagonismo la figura del soldado de reemplazo y los muchos cambios que experimentó dicha prestación. El catálogo recuerda que fue el rey Carlos III quien promulgó la Real Ordenanza de Reemplazo Anual del Ejército el 13 de noviembre de 1770.

La evolución del Ejército en la década pasada y el epílogo que suponen las misiones internacionales de paz en tal proceso agrupan mil y una facetas, desde la enseñanza en la milicia hasta el armamento con el que se ha contado.

ANTIGUAS RAÍCES

El área sobre las tropas de montaña, también con capítulo propio en la exposición, muestra material empleado por sus unidades, cuyas primeras referencias se remontan a «1645 y la creación del Tercio de Voluntarios de Valencia por orden de Felipe IV», se explica en la muestra.

El catálogo concluye con los epígrafes *Agradecimientos* —que recuerda a sus más de cincuenta colaboradores entre instituciones, colectivos y particulares— y *Bibliografía y Referencias*.

Para asomarse a esta singular ventana hay que ponerse en contacto con la Subdelegación a través del teléfono 973 223 584 o el correo dd.lleida@oc.mde.es.

Esther P. Martínez
Fotos: S. D. en Lleida

